

“Los hermanos Zenganno de Edmond de Goncourt, en la traducción de Emilia Pardo Bazán (1891)”

Flavia Aragón Ronsano

Los hermanos Huot de Goncourt, Edmond (1822-1896) y Jules (1830-1870) han perdido hoy parte de su antiguo reconocimiento. Fundadores de una Academia y de un premio literario, su inmortalidad está ligada más al nombre que a la propia obra. Sin embargo, los hermanos Goncourt tuvieron una producción artística polifacética; se acercaron a diversos campos artísticos como la pintura y el grabado, introdujeron en Francia la cultura japonesa y fueron grandes coleccionistas de arte. Su producción escrita no es menos rica: son conocidos como novelistas, autores dramáticos, historiadores, críticos de arte, memorialistas, biógrafos, historiadores de costumbres y del siglo XVIII, y también como cronistas de viajes. De tan generosa producción conviene destacar una obra que sin duda se asocia al nombre de ambos hermanos: el *Journal. Mémoires de la vie littéraire (1851-1896)*, difundida en España con el título *Diario íntimo (1851-1895). Memorias de la vida literaria*, cuya publicación íntegra en Francia no fue autorizada hasta 1956, aunque todavía con algunos nombres censurados. En España, los Goncourt fueron en la época conocidos, tanto por su vertiente artística como literaria.

La producción novelística de los Goncourt se compone de diez obras que pueden agruparse temáticamente en torno a tres ejes:

-El artista, con *Les hommes de lettres* (1860), denominada en la segunda edición *Charles Demailly, Manette Salomon* (1867), *Les frères Zenganno* (1879) y *La Faustine* (1882).

-La burguesía, que incluye *Renée Mauperin* (1864), *Madame Gervaisais* (1869), *Chérie* (1884).

-El pueblo, con *Sœur Philomène* (1861), *Germinie Lacerteux* (1864) y *La fille Élisa* (1877).

Las novelas de los dos hermanos, ignoradas hasta casi la muerte de Jules, suscitaron numerosas reacciones de ironía y entusiasmo a la vez. Hoy puede decirse que casi han caído en el olvido. Su obra, sin embargo, posee elementos que pueden excitar nuestra curiosidad aunque sólo sea porque, en lo referente a la producción anterior a 1870, asistimos a una colaboración literaria basada en una fraternidad profundamente vivida. Unidos por la última voluntad de una madre en su lecho de

muerte, compartieron a lo largo de la vida viajes, emociones, desganos, odios, deseos e incluso mujeres. Supieron conciliar gustos muy diversos con un amor exclusivo por la escritura, hasta tal punto que hicieron de ella un auténtico culto. Defendieron una concepción aristocrática de la literatura en el momento en que la actitud de otros escritores hacia el dinero se transformaba radicalmente. Para Edmond, literatura y dinero eran totalmente antagónicos; la voluntad encarnizada de conservar su autonomía respecto a las condiciones de producción justificó todos los esfuerzos y sacrificios, llegando a concebir la literatura como algo sagrado. Ambos hermanos adoptaron una «higiene de vida» llena de restricciones y sacrificios. La muerte del más joven provocó un profundo vacío en la vida de Edmond y un fuerte sentimiento de culpabilidad que quedó plasmado en el *Journal*, y que retomó más tarde en la trama de *Les frères Zemganno*. La producción novelística de los dos hermanos, que se sitúa entre el realismo de Flaubert y el naturalismo de Zola, se caracteriza por un estilo muy particular. Un elemento fundamental de este estilo es «la escritura artista», que puede definirse como una mecánica compleja formada por varios componentes a nivel lingüístico: en el léxico se caracteriza por la introducción en la descripción novelesca de un vocabulario especializado, uso de neologismos, empleo del *argot* y elección de epítetos raros; a nivel sintáctico encontramos construcciones de sintagmas nominales y giros que multiplican los sustantivos para transmitir una suma de sensaciones; en lo visual se crean escenas y motivos, similares a las pinturas impresionistas, que tratan de dar movilidad a los objetos y a los cuerpos, buscando especialmente transmitir las variaciones.

En el panorama español las diez novelas de los Goncourt han sido traducidas repetidas veces y en los últimos años encontramos nuevas versiones, como la de *Germinie Lacerteux* por María Dolores Fernández Lladó en 1990 en las ediciones Cátedra, la de *Renata Mauperin* en 1990 en la misma editorial (colección «Grandes escritores») o la de *La fille Élisa*, con el título *La ramera Elisa*, sin nombre de traductor, en 1994 en la editorial Ágata. De las versiones españolas de las novelas goncourtianas cabe destacar *La fille Élisa* de 1878, con el título *La joven Elisa* por tener fecha muy cercana a la publicación francesa, unos meses después. Debe señalarse también el caso de *Renée Mauperin*, la novela que más veces ha sido traducida al castellano: no menos de quince traducciones han podido ser identificadas entre 1892 y 1990. Así pues, en España los Goncourt despertaron interés, sirvieron de modelo y encontraron admiradores. Una muestra de ello son algunos de los traductores de sus novelas, los cuales, sin duda, merece la pena ser recordados: Hermenegildo Giner de los Ríos (1847-1923), hermano de Francisco, fundador de la Institución Libre de Enseñanza,

tradujo *Sor Filomena* en 1890; Luis López-Ballesteros (1869-1933), periodista, literato y político, tradujo *La Faustine* en 1910, mientras que Luis Ruiz Contreras (1863-1953), conocido como fundador de revistas literarias, dio en 1911 la versión de *Carlos Demailly*.

En este contexto se sitúa, pues, la traducción de Emilia Pardo Bazán de *Les frères Zemganno*, la primera obra totalmente personal y original de Edmond de Goncourt quien, desde el principio, está informado del proyecto por la propia traductora:

L'idée de traduire les *Frères Zemganno* me trotte toujours dans la cervelle –je n'ai jamais rien traduit, simplement parce que, pouvant créer, cela m'était plus agréable: mais les *Frères* me tentent, pour faire œuvre d'artiste et en même temps révéler au public espagnol, qui ne vous connaît que d'après cette horreur de traduction de la *Fille Elisa*, mon romancier favori –je ferais précéder la traduction par une Étude sur vos œuvres et votre personnalité si typique. (cit. por González Arias 1989: 438).

La versión española de *Los hermanos Zemganno* realizada por Emilia Pardo Bazán fue publicada por La España Editorial de Madrid, sin año de edición, aunque se sabe que fue en 1891, acompañada de un «Estudio preliminar de la traductora» (pp. VII-LIII) e ilustraciones de Apeles Mestres. Doña Emilia había publicado el artículo «Los hermanos Goncourt» en la «Hoja literaria de los Lunes» de *La Época*, el 29 de enero de 1883, y en él cita fragmentos de la novela que coinciden con su traducción; podemos, pues, suponer que había iniciado su labor en 1882 y que, en consecuencia, tuvo que esperar nueve años para poder publicarla. En su «Estudio preliminar» Emilia Pardo Bazán traza un panorama de la situación literaria en Francia para, a continuación, presentar con detalle la vida, el carácter y la producción literaria de los dos hermanos. La edición ilustrada, que retrasó su publicación, se confió al mejor ilustrador de España, Apeles Mestres. Según Emilia Pardo Bazán, las ilustraciones, bellas y dignas, correspondían a la calidad del texto de Edmond. A partir del proyecto de ilustración de la versión española, el editor Manso de Zúñiga, fundador de La España Editorial, aprovechó la ocasión para hacer una edición francesa igualmente ilustrada de *Les frères Zemganno*, para que los hermosos grabados de Mestres fueran conocidos en Francia. Gracias a ello, Edmond de Goncourt y Emilia Pardo Bazán mantuvieron durante años una relación epistolar bastante fluida. La admiradora de los Goncourt visitó en varias ocasiones a los dos hermanos, sin embargo en el *Journal* tan sólo se hace una referencia a las visitas de doña Emilia, la del 23 de junio de 1889:

Beaucoup de monde chez moi. Mme Pardo-Bazan, plus bien portante, plus sonore que jamais, m'apprend que décidément, elle a trouvé un éditeur pour sa traduction des *Frères Zemganno*, qui sera illustrée par le plus célèbre dessinateur espagnol du moment. (Goncourt 1989: III, 285)

Cuando todo estuvo a punto, Emilia Pardo Bazán se mostró entusiasta por el proyecto común, que, por fin, podía llevarse a cabo gracias a la generosidad de Edmond, quien decidió no darle importancia a las ganancias. Doña Emilia agradeció acaloradamente a su «Querido maestro y amigo» esta oportunidad, y por su parte, se comprometió a dar lo mejor de sí misma: «Merci de l'honneur et de la confiance que vous voulez bien déposer en moi –je ferai de mon mieux pour y répondre, en soignant la traduction toute littéraire que je désire faire des *Frères Zemganno*» (cit. por González Arias 1989: 440).

Dedicada a Madame Alphonse Daudet, la novela relata la profunda intimidad fraternal de dos saltimbanquis, Gianni y Nello, cuya historia es muy parecida a la que Edmond y Jules de Goncourt habían vivido. Su afecto fraternal es resucitado por Edmond en su novela escrita nueve años después de la muerte de Jules. La obra es crucial en el panorama finisecular, puesto que intenta renovar el naturalismo, y a la vez ofrece una forma de creación literaria totalmente nueva, tal y como Edmond lo expone en el prefacio.

Con su nuevo concepto de novela, Edmond de Goncourt parece tomar distancias con sus obras anteriores: en su novela realista de la elegancia ahora quiere crear «una prueba en una realidad poética». *Les frères Zemganno* es, pues, una novela autobiográfica, un relato lleno de pequeños hechos verdaderos, frutos del recuerdo; numerosas anécdotas vividas y varios rasgos del carácter de los Goncourt están presentes. También hay que considerar esta novela como una minuciosa investigación sobre el circo francés de la época, ya que bajo su apariencia fantasiosa, la obra es, en efecto, el estudio de un medio determinado. Edmond se ha informado con precisión, ha leído obras técnicas, tratados sobre saltos y biografías de acróbatas, ha interrogado a varios especialistas, directores de circos, antiguos artistas y ha tomado multitud de notas in situ; de esta manera obtiene detalles que hacen de la novela una auténtica investigación.

Traducir *Les frères Zemganno* fue para Emilia Pardo Bazán un verdadero desafío; se impuso hacerlo con el fin «de interesar a los delicados», siendo Edmond uno de los autores que más puede verse dañado o sacrificado con una mala traducción. Así, doña Emilia respeta escrupulosamente el vocabulario técnico de la novela: algunas decisiones semánticas podrían reconsiderarse por cuestiones de estilo, pero en ningún

caso se trata de errores. La deslumbrante capacidad léxica de la traductora queda reflejada en su texto. La presencia constante y evidente de la traductora-narradora en el texto expresa un deseo de intervención directa que se sitúa al mismo nivel que el narrador original y, por lo tanto, que el autor creador. A través de una sabia disposición, la condesa de Pardo Bazán consigue en su versión de *Les frères Zemganno* un estilo equivalente al de Edmond, estilo que transmite las sensaciones y busca las sonoridades a pesar de la opinión sobre las traducciones de Edmond de Goncourt, para quien lo exquisito y lo encantador de sus textos no pueden conservarse en otra lengua. Sin embargo las sugerencias y la riqueza de evocación de los enunciados hacen de la traducción una verdadera obra de arte. Doña Emilia se empeñó en modelar la forma para transmitir las sensaciones de «la escritura artista», se preocupó por la parte técnica de los movimientos de los acróbatas y ello sin olvidar la dimensión fraternal de la novela. Su versión es, pues, una obra adaptada en la que se expresa el temperamento de la traductora; las digresiones y los cortes, las modificaciones y las reescrituras inscriben el estilo, la subjetividad, la dramatización, la emotividad en un contexto cultural español sin negar por ello las elecciones de escritura de Edmond de Goncourt. El análisis del texto español revela la exigencia fundamental que guió a Emilia Pardo Bazán en su obra de artista: el respeto del texto en la diversidad de la traducción. Supo mantener el difícil equilibrio entre las dos fidelidades. Es cierto que el texto español revela las ansiedades estéticas y morales de doña Emilia, sin embargo en la presentación de la obra de su «novelista favorito» al público español, dio ejemplo de ponderación y de justeza. En este poema dedicado al amor fraternal, la traductora buscó una nueva vía de creación literaria a través de su traducción. Doña Emilia, de esta manera, puso de manifiesto su deseo de apertura hacia el Otro así como su tenaz voluntad de mantenerse al corriente de las novedades en cuanto a movimientos literarios de la época, actitud que siempre la caracterizó. Emilia Pardo Bazán informó a Edmond de Goncourt del éxito de la traducción del volumen y de la excelente acogida de los periódicos españoles. La actividad literaria constructiva de la traductora pone de manifiesto un fenómeno histórico, una dimensión y una función social del texto, objeto de una pasión única que intentó compartir con una gran mayoría, la de la traducción creativa. Preocupada por definirla, habló de una fusión poético-realista.

BIBLIOGRAFÍA

BERMÚDEZ MEDINA, Lola & Claudine LÉCRIVAIN. 1997. «Traductions espagnoles (1855-1996) des ouvrages des Goncourt» *Cahiers Edmond & Jules de Goncourt* 5, 283-287.

- BORDAS, Éric. 2001. «Sensibilité ou sensiblerie: l'écriture de l'émotion dans *Les Frères Zemganno*» *Cahiers Edmond & Jules de Goncourt* 8, 35-55.
- BOURDAT, Pierre. 1998. «Les néologismes dans l'œuvre des Goncourt» *Cahiers Edmond & Jules de Goncourt* 6, 18-47.
- GONCOURT, Edmundo de. [1891]. *Los hermanos Zemganno*, Madrid, La España Editorial, s. a.
- GONCOURT, Edmond. 1996. *Les Frères Zemganno*, Paris-Ginebra, Slatkine.
- GONCOURT, Edmond & Jules. 1989. *Journal, Mémoires de la vie littéraire*. Ed. de Robert Ricatte, Paris, Robert Laffont, (col. «Bouquins»), 3 vol.
- GONZÁLEZ ARIAS, Francisca. 1989. «Emilia Pardo Bazán y los hermanos Goncourt: afinidades y resonancias» *Bulletin hispanique* 91, 409-446.
- PAGÈS, Alain. 1997. «Zola/Goncourt: polémiques autour de l'écriture artiste» en Jean-Louis Cabanès (ed.), *Les frères Goncourt: art et écriture*, Burdeos, Presses Universitaires de Bordeaux, 315-321.
- PARDO BAZÁN, Emilia. 1989. *La cuestión palpitante*. Ed. de José Manuel González Herrán, Barcelona, Anthropos.
- SABATIER, Pierre. 1920. *L'esthétique des Goncourt*, Paris, Hachette.